



Los Nabís: de Bonnard a Vuillard

Fundació
Catalunya
La Pedrera

Con el apoyo excepcional
del Musée d'Orsay

M
Ō Musée d'Orsay

EXPOSICIÓN EN
LA PEDRERA
06.03 - 28.06



Los Nabís: de Bonnard a Vuillard

Fundació
Catalunya
La Pedrera

Con el apoyo excepcional
del Musée d'Orsay

M
•
O Musée d'Orsay

EXPOSICIÓN EN
LA PEDRERA
06.03 - 28.06

La Fundació Catalunya La Pedrera presenta «Los Nabís: de Bonnard a Vuillard», una exposición sobre la revolución íntima del arte moderno.

Es la primera exposición en Barcelona dedicada de manera exclusiva a este movimiento

«Los Nabís: de Bonnard a Vuillard» explora cómo un grupo de artistas transformó la pintura a finales del siglo XIX, situando la emoción, la subjetividad y la vida cotidiana en el centro de su producción artística.

Organizada con el apoyo excepcional del Musée d'Orsay, la muestra presenta los principios estéticos, las influencias y los conceptos que caracterizan el arte de los nabís. A través de una amplia selección de obras, muestra la belleza, la diversidad y la creatividad de este movimiento, que desempeñó un papel clave en la transición entre el impresionismo y las primeras vanguardias del siglo XX.

La exposición pone especial énfasis en dos figuras destacadas: Pierre Bonnard, con su exploración de la luz y el color, y Édouard Vuillard, con una obra marcada por la introspección y la dimensión psicológica del espacio doméstico.

La Casa Milà ofrece un escenario inmejorable para una exposición sobre los nabís. Uno de los ejes centrales de la muestra es la voluntad de los nabís de romper las fronteras entre arte y vida.

Para los miembros de este grupo no existía jerarquía entre pintura y artes decorativas: el arte debía integrarse en la experiencia cotidiana. Este planteamiento dialoga de forma natural con La Pedrera, concebida por Antoni Gaudí como una obra de arte total, donde arquitectura, forma y vida cotidiana se funden.

El recorrido expositivo, con cerca de doscientas obras, se divide en varios ámbitos temáticos para presentar las principales características y temáticas del grupo.

La muestra ofrece la oportunidad de ver reunidas, en un mismo espacio, un conjunto significativo de obras procedentes de colecciones particulares y de museos e instituciones como el Musée d'Orsay; el Centre Pompidou; el Petit Palais; la Fondation Dina Vierny - Musée Maillol, de París; el Musée Bonnard, de Le Cannet; el Musée départemental Maurice Denis, de Saint-Germain-en-Laye; el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, de Madrid; la Fondation de l'Hermitage, de Lausana; o el MAH - Musée d'art et d'histoire, de Ginebra, entre otros.

Los nabís



Paul Sérusier
Portrait de Paul Ranson en tenue nabique, 1890

El grupo de los nabís (palabra derivada del hebreo *neviim*, 'profetas') aspiraba a aportar una nueva visión creativa y a generar un arte total concebido en perfecta sintonía con la vida moderna.

Activo entre 1888 y 1900, el grupo se formó inicialmente en torno a Paul Sérusier (1864-1927), junto con alumnos de la Académie Julian de París: Paul-Élie Ranson (1861-1909), Pierre Bonnard (1867-1947), Édouard Vuillard (1868-1940), Maurice Denis (1870-1943). Y pronto se incorporaron Henri-Gabriel Ibels (1867-1936), Georges Lacombe (1868-1916), Aristide Maillol (1861-1944), József Rippl-Rónai (1861-1927), Ker-Xavier Roussel (1867-1944), Félix Vallotton (1865-1925) y Jan Verkade (1868-1946).

Dos corrientes principales convivían dentro de la pequeña comunidad. La primera, en torno a Paul Sérusier, se preocupaba más por teorías y principios estéticos, como Maurice Denis, Paul Ranson, Ker-Xavier Roussel, Jan Verkade y Charles Filiger. Estos artistas se sentían atraídos por temas intelectuales relacionados con la espiritualidad, la poesía y el esoterismo. En este sentido, se sumaban a una corriente emergente de escepticismo hacia la ciencia. Sérusier y Ranson se dejaron seducir por el esoterismo y la teosofía. Maurice Denis y Jan Verkade estaban arraigados en una espiritualidad católica. Todos ellos se sentían atraídos por el simbolismo.

La otra corriente de los nabís incluía a Pierre Bonnard, Édouard Vuillard, Félix Vallotton y József Rippl-Rónai, interesados en temas extraídos de la vida contemporánea. Sin ilustrar de forma literal el frenesí de la sociedad moderna, su arte pretendía extraer valores más profundos.

A pesar de las diferencias entre los miembros del grupo, los nabís se mantuvieron unidos en torno a la idea de devolver a la pintura su carácter decorativo. Deseosos de restablecer la unidad del arte, sus representantes practicaron todas las técnicas —pintura, dibujo, grabado, escultura— y muchos de ellos, además de pintar, trabajaron en ámbitos como el diseño de papeles pintados, tapicerías, biombos y objetos manufacturados, así como en la decoración de interiores, con la intención de embellecer la vida cotidiana mediante obras que representaban la reconciliación entre el artista y el artesano.

El movimiento se constituyó a partir de las búsquedas estéticas de Paul Gauguin a finales de la década de 1880, con posterioridad a la última exposición impresionista de 1886.

Seducidos por el sintetismo de la pintura y por el análisis simbolista de Gauguin, basado más en la sugerencia que en la representación fiel de la realidad, los nabis hicieron suyos estos principios. Bajo la influencia conjunta del arte japonés, otorgaron preeminencia a los colores intensos, las formas depuradas y una concepción bidimensional del espacio.

Aunque exploraron temas comunes, como la vida cotidiana, la intimidad, las actividades de ocio y la espiritualidad, los nabis no desarrollaron un lenguaje estilístico uniforme. El grupo se caracteriza por una gran diversidad de personalidades. Eran pintores por encima de todo, pero pretendían suprimir la frontera entre las bellas artes y las artes aplicadas.

Animados por el galerista y editor Ambroise Vollard, experimentaron con una gran variedad de técnicas, especialmente el grabado, con la intención de producir piezas en serie a buen precio.

Convencidos de que el arte debía embellecer el mundo cotidiano y estar al alcance de todos, convirtieron este ideal en el motor del compromiso colectivo que adoptaron. Con vocación innovadora, cultivaron la misión de ser los profetas de un arte nuevo.



Maurice Denis
Portrait de Madame Ranson au chat, 1892

Los nabís en La Pedrera

La exposición que ofrece la Fundació Catalunya La Pedrera en La Pedrera — la primera dedicada exclusivamente a este movimiento que se presenta en Barcelona— muestra una selección de más de 200 obras realizadas por artistas activos en Francia entre 1888 y 1900, y está organizada con el apoyo excepcional del Musée d'Orsay.

Una exposición sobre los nabís no podría tener mejor escenario que la Casa Milà, también conocida como La Pedrera, un edificio emblemático del modernismo catalán construido por Antoni Gaudí (1852-1926) en Barcelona entre 1906 y 1912, donde el ornamento asociado a la funcionalidad se une armónicamente con la arquitectura.

La muestra presenta los principios estéticos, las influencias y los conceptos que caracterizan el arte de los nabís. A través de una amplia selección de obras, muestra la belleza, la diversidad y la creatividad de este movimiento, que desempeñó un papel clave en la transición entre el impresionismo y las primeras vanguardias del siglo XX.



Paul Sérusier
Le talisman. Paysage au bois d'Amour, 1888

«La exposición incluye pintura, pero también dibujo, grabado o escultura. Los nabís, además de pintar, trabajaron en ámbitos como el diseño de papeles pintados, tapicerías, biombos y objetos manufacturados, así como en la decoración de interiores».

«Conviene no olvidar que un cuadro, antes de ser un caballo de batalla, una mujer desnuda o cualquier otra anécdota, es esencialmente una superficie plana recubierta de colores dispuestos en un orden determinado».

Maurice Denis

El recorrido de la muestra, organizado en nueve secciones temáticas que corresponden a los grandes ejes de la producción de los nabís, pone de manifiesto las afinidades que unen a los miembros del grupo y, a la vez, subraya los elementos que los diferencian:

- El círculo de los nabís
- Una revolución estética
- La vida parisina
- Teatro, música, espectáculos
- Simbolismo Entre esoterismo, sueño y misticismo
- Paisajes y jardines
- La decoración moderna
- Una representación de la vida cotidiana
- Mediterráneo



Pierre Bonnard
La place de Clichy, 1898

Un paseo por la exposición

El círculo de los nabís

Los nabís no eran un grupo constituido de manera oficial, sino un conjunto de artistas con una configuración variable. El núcleo inicial incluía a Paul Sérusier, Paul-Élie Ranson, Pierre Bonnard, Édouard Vuillard y Maurice Denis, todos formados en la Académie Julian. Más tarde se incorporaron otros artistas: Henri-Gabriel Ibels, Georges Lacombe, Aristide Maillol, József Rippl-Rónai, Ker-Xavier Roussel, Félix Vallotton y Jan Verkade.

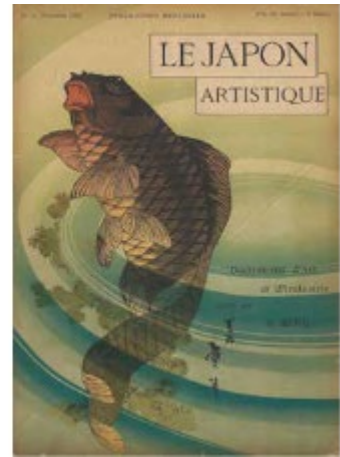
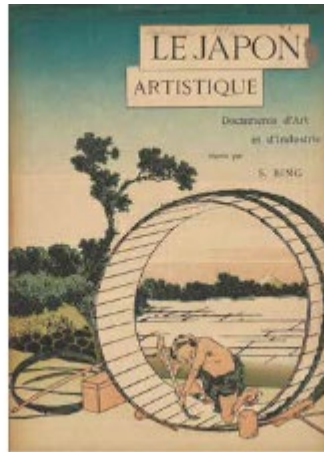
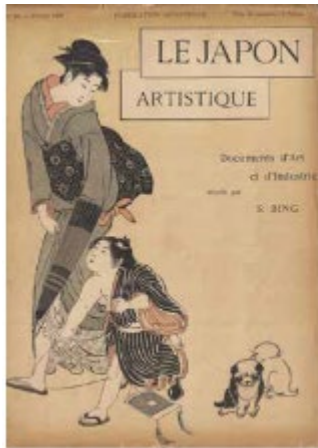
Al principio, el grupo funcionó como una sociedad casi secreta. A cada miembro se le asignó un sobrenombre y todos se adhirieron a un pacto estético e intelectual basado en el gusto compartido por el misterio, la teosofía, el esoterismo y los textos sagrados o profanos relacionados con el simbolismo.

El grupo se reunía habitualmente para debatir sobre estética. Tras haber expuesto juntos varias veces, los nabís se dispersaron y, aunque algunas amistades perduraron, acabaron desapareciendo hacia 1900.

Una revolución estética

En octubre de 1888, Sérusier presentó a los alumnos de la Académie Julian un paisaje pintado en Pont-Aven de la mano de Gauguin. El cuadro, compuesto por una combinación de formas y colores simplificados, representaba un punto de vista subjetivo de la realidad. Esta pequeña pintura, titulada *Le talisman*, pasó a ser una referencia estética para los nabís. Conservada en el Musée d'Orsay de París, hoy se considera una obra emblemática que casi nunca se presta.

En el grupo se perfilaron dos tendencias. Mientras Sérusier, Denis, Ranson y Verkade optaron por un análisis espiritual del arte, marcado por el esoterismo o el catolicismo, Bonnard, Vuillard y Vallotton se consagraron más bien a temas de la vida moderna y a la expresión de la psicología. Todos, sin embargo, rechazaban el naturalismo. El arte que practicaban, afín al simbolismo, se inspiraba en el *cloisonnisme* medieval, en las estampas populares y, sobre todo, en las estampas japonesas, que descubrieron en buena medida gracias a la exposición de estampas japonesas celebrada en París en 1890 y a la revista *Le Japon Artistique. Documents d'Art et d'Industrie* de Siegfried Bing (1888-1891).



Le Japon Artistique. Documents d'Art et d'Industrie
1888-1891

La vida parisina

Tras las grandes obras públicas llevadas a cabo por el barón Haussmann durante el Segundo Imperio, París se consolidó como una capital decididamente moderna. La disposición ordenada de los edificios, las avenidas, los jardines y el alumbrado nocturno le valieron el nombre de «Ciudad de la Luz». Bonnard se apasionó muy pronto por esta ciudad en constante movimiento. Pintó el tráfico de carruajes, tranvías y ómnibus, de cuya multitud a veces emerge el rostro o la silueta de alguna viandante, los reflejos de las farolas en la noche, la animación de los cafés. Entre 1895 y 1898, dedicó a estos paisajes urbanos una carpeta de grabados en color titulada *Quelques aspects de la vie de Paris*.

El espectáculo cambiante de la ciudad favoreció los encuadres audaces, la simplificación de las formas, los contrastes cromáticos marcados y un lenguaje alusivo y decorativista, rasgos propios de la estética nabi. Otros artistas del grupo, como Ibels, Vuillard o Vallotton, se convirtieron también en intérpretes de la vida urbana y representaron con virtuosismo el ambiente febril que la caracteriza.



Pierre Bonnard
Rue le soir sous la pluie, 1897-1898

Teatro, música y espectáculos

Los nabís, amantes del espectáculo en directo, frecuentaban la ópera, los teatros, los circos y los cafés concierto, donde se interesaban tanto por las representaciones como por la mirada del espectador sobre la escena.

A partir de finales de la década de 1880, los nabís colaboraron con el Théâtre d'Art de Paul Fort, que promovía un repertorio simbolista y experimental. Crearon decorados sugerentes para los dramas de Maurice Maeterlinck y para recitales de poesía dedicados a Paul Verlaine, Arthur Rimbaud o Stéphane Mallarmé. Ninguna de esas construcciones efímeras se ha conservado. A partir de 1893, los nabís se incorporaron al Théâtre de l'Œuvre d'Aurélien Lugné-Poe, para el cual Vuillard, Bonnard, Denis, Roussel, Sérusier y Vallotton crearon decorados, vestuario, programas y carteles destinados a su repertorio simbolista, onírico y espiritual. Tras el estreno de *Ubu roi*, de Alfred Jarry, en 1896, algunos nabís participaron en los espectáculos musicales del Théâtre des Pantins, realizados con marionetas, mientras que Bonnard colaboró con su cuñado, el compositor Claude Terrasse, e ilustró sus partituras y libros con métodos de solfeo.

Simbolismo. Entre esoterismo, sueño y misticismo

La renovación idealista y el neoespiritualismo de la década de 1890 encontraron un notable eco entre los nabís. Según Denis, la espiritualidad era indisociable de la creación artística; su obra está profundamente marcada por la fe católica, la sacralidad de la música y la idealización de la mujer. Afín a los poetas simbolistas, desarrolló también un punto de vista en el que mezclaba fantasía y lugares reales, a menudo alimentado por el misticismo religioso.

Ranson, apasionado por el esoterismo, pintó bosques poblados de personajes inquietantes, como brujas. Sérusier y Lacombe, a imitación de otros simbolistas, convirtieron los bosques bretones en un lugar sagrado y mítico. Roussel prolongó esa fascinación por el bosque sagrado, espacio de sueño y de misterio, propicio para la exploración de mundos paralelos. Estos temas extraordinarios les permitieron profundizar en las innovaciones estéticas y hacer convivir lo visible y lo invisible en sus composiciones.



Paul-Élie Ranson
Deux femmes nues, 1892

Paisajes y jardines

Aunque eran enamorados de la ciudad, los nabís no descuidaron el paisaje, ni el urbano ni el rural. Jardines, plazas y parques desempeñaron un papel importante en su obra. Estos ámbitos de relación social e interacción urbana constituyen un escenario de la vida cotidiana. Bonnard, Vuillard y Roussel observan a los niños jugando, a las niñeras y a las madres que los vigilan, y retratan el ambiente bondadoso de estas instantáneas parisinas. Vuillard pintó un gran número de pequeños óleos de colores vivos sobre cartón en formato de bolsillo, donde plasmó sus impresiones instantáneas.

El gran jardín de la propiedad familiar que Bonnard tenía en Isère le inspiró composiciones al aire libre animadas por la presencia de los sobrinos y del ganado de la casa de campo contigua. En el caso de Roussel, que vivía en un barrio periférico de París aún bastante rural, los personajes adoptan un carácter simbolista. Ninfas o musas, su presencia poética se vuelve decorativa, y la figura humana se mezcla con la naturaleza en una visión armoniosa y atemporal.



Ker-Xavier Roussel
Femme en robe à rayures, 1898

La decoración moderna

Entre los nabís, el concepto de decoración ocupa un lugar esencial por su voluntad de suprimir la jerarquía entre prácticas artísticas e ir más allá de la separación entre bellas artes y artesanía. Desde el primer momento se dedicaron a realizar decoraciones concebidas para interiores privados por encargo de mecenas. Paralelamente, exploraron las posibilidades de la litografía en color, que permitía una producción en serie fácil de difundir.

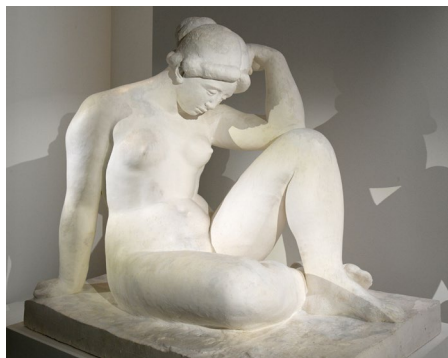
En colaboración con Siegfried Bing, fundador de la Maison de l'Art Nouveau, los nabís participaron en el primer Salon de l'Art Nouveau en diciembre de 1895, donde expusieron paneles decorativos, proyectos de abanicos, papeles pintados y porcelanas decoradas. Ranson y Maillol crearon también cartones para tapices que realizaban sus esposas. Vallotton, Bonnard y Maillol produjeron estatuillas femeninas destinadas a adornar los interiores burgueses. La participación de los nabís en las artes aplicadas se inscribe en la gran renovación estética europea del *art nouveau*.

Una representación de la vida cotidiana

En la pintura de los nabís, el ámbito doméstico se muestra esencialmente como el espacio donde tienen lugar actividades tradicionalmente asociadas a la condición femenina: labores del hogar, cuidado de los niños o costura. La costura ocupa un lugar destacado en la obra de Vuillard, cuya madre dirigía un taller de corsetería instalado en el piso. Animado por el movimiento de las corseteras y las clientas, este universo íntimo era un espacio de trabajo, de posturas, de cotilleos y de tensiones que el artista sugiere mediante sutiles juegos de luces y sombras y contrastes de color.

Denis, padre de una familia numerosa, dedicó una parte esencial de su producción a representar la maternidad, tratada a la vez desde una dimensión cotidiana y desde un punto de vista idealizado, casi sagrado, del vínculo maternal. Con menos frecuencia, las mujeres aparecen dedicadas a actividades intelectuales, como en el retrato de Misia ante su escritorio pintado por Vallotton. Al igual que Bonnard, se centra en representar una intimidad sensual, con un gran número de composiciones de desnudos de las que emana un erotismo refinado.

Mediterráneo



Aristide Maillol
Méditerranée, 1905

En 1890, Maillol conoció al nabi húngaro Rippl-Rónai, quien lo presentó al grupo de los nabís y a los círculos simbolistas parisinos. Pintor, grabador, creador de tapices y, poco después, ceramista y escultor, el joven del Rosselló profundizó en técnicas diversas, pero siempre otorgando un papel destacado al desnudo femenino, que consideraba un campo de investigación de formas infinitas. Ante la falta de modelos, al principio se inspiró en figuras de obras de Gauguin, pero acabó consolidando un lenguaje personal caracterizado por desnudos hieráticos de formas generosas y robustas.

Hacia 1900, tras haber trabajado en grabados sobre madera, un tapiz y un relieve en yeso titulado *La vague*, realizó un pequeño desnudo encogido que sedujo de inmediato al conde Kessler, su mecenas, quien le encargó una versión en piedra que acabaría convirtiéndose en la escultura *Méditerranée*. El yeso monumental destinado al conde se expuso en el Salon d'Automne de 1905. Maillol explicó entonces a un amigo de la infancia: «Mi intención [...] era crear una figura joven, pura, luminosa y noble. ¿No es eso el espíritu mediterráneo? Pues de ahí viene que le haya dado ese nombre».

Isabelle Cahn, la comisaria



Historiadora del arte y conservadora general honoraria de pintura en el Musée d'Orsay, Isabelle Cahn es especialista en el arte de la segunda mitad del siglo XIX y del inicio del siglo XX. Comisaria de numerosas exposiciones en Francia y a escala internacional, es una experta reconocida en el posimpresionismo y, más particularmente, en el movimiento de los nabis.

Ha sido, entre otras, comisaria de importantes exposiciones dedicadas a Félix Vallotton (Grand Palais, Van Gogh Museum de Amsterdam, Mitsubishi Ichigokan Museum de Tokio) y a Pierre Bonnard (Musée d'Orsay, Fundación MAPFRE de Madrid, Fine Arts Museums of San Francisco, National Art Center de Tokio, Musée de Grenoble, Hôtel de Caumont), así como de «Les Nabis et le décor» en el Musée du Luxembourg y «Affinités japonaises, vers le décor moderne» en el Louvre Abu Dhabi. También ha sido comisaria de «Maurice Denis. Amour» en el Musée cantonal des Beaux-Arts de Lausana y de «David Hockney. Le chant de la terre» en Mons.

Especialista en Gauguin, Cézanne y Van Gogh, organizó en el Musée d'Orsay la exposición «Van Gogh/Artaud. Le suicidé de la société», que en 2014 recibió más de 750.000 visitantes.

Comprometida con una aproximación abierta y polisémica al arte, ha dedicado varias exposiciones a figuras destacadas de la vida artística e intelectual, entre ellas Lugué-Poe en el Musée d'Orsay; Misia Godebska en el Musée d'Orsay; Félix Fénéon (en el Musée de l'Orangerie, el Musée du quai Branly y el MoMA de Nueva York), así como Marcel Proust y Alfred Dreyfus en el Musée d'art et d'histoire du Judaïsme de París.

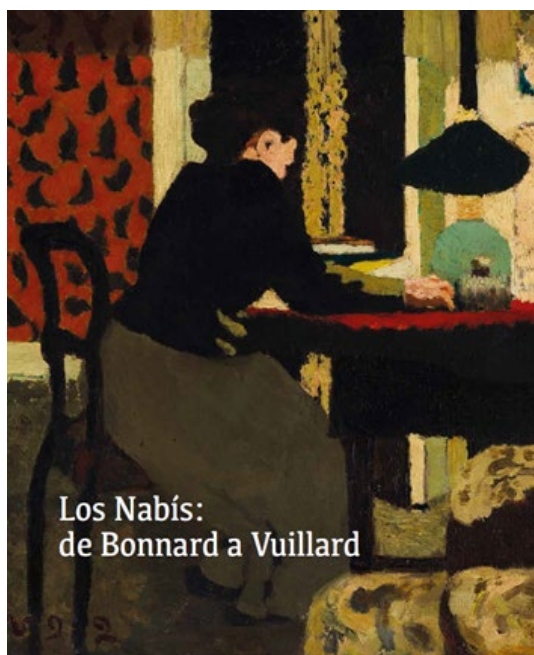
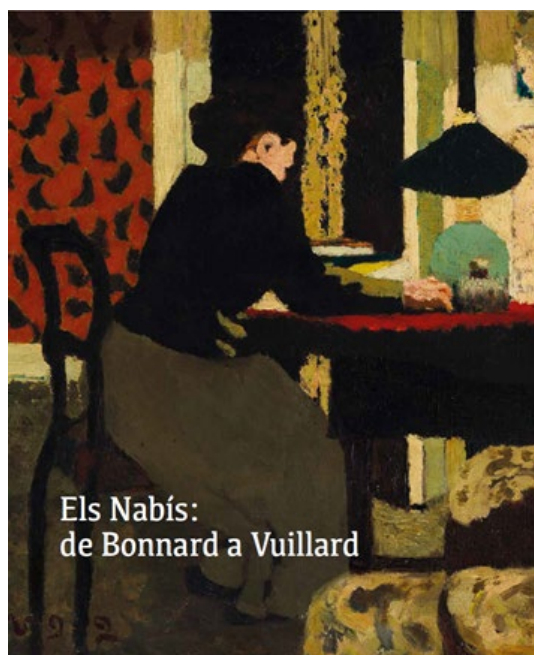
Directora científica de numerosos catálogos, es también autora de libros, ensayos y artículos dedicados al arte de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Catálogo

La muestra se acompaña de un catálogo que reproduce la totalidad de las obras expuestas e incluye varios ensayos a cargo de Isabelle Cahn (comisaria de la exposición), Mathias Chivot, Elise Dubreuil, Léila Jarbouai, Jean-David Jumeau-Lafond, Magali Lesauvage, Bertrand Lorquin, Marc Olivier Ranson Bitker, Cristina Rodríguez-Samaniego, Teresa-M. Sala y Véronique Serrano. Además, incluye las biografías de los artistas, a cargo de Flora Vinatier, y una breve cronología.

El catálogo se ha editado en dos ediciones, catalán y castellano, acompañadas ambas de las traducciones de los textos en inglés.

Tiene un total de 280 páginas.



Actividades

La Fundació Catalunya La Pedrera está comprometida con la promoción del arte y la cultura mediante una programación de experiencias expositivas que forma parte de nuestro ADN y de nuestra finalidad fundacional.

Este compromiso de la Fundación con la promoción del arte y la cultura lo materializamos mediante una programación basada en alianzas estratégicas y capilaridad cultural. La Fundación está decidida a contribuir a la transformación del paisaje cultural de Barcelona, ofreciendo al público exposiciones y actividades que enriquecen la vida cultural de la ciudad.

Precisamente, estas alianzas con los mejores socios posibles son uno de los pilares de nuestra estrategia y lo que nos hace singulares. Las exposiciones no se quedan dentro del edificio: irradian al resto de la ciudad, estableciendo complicidades con propuestas de instituciones como el Gran Teatre del Liceu y el Palau de la Música Catalana, entre otras, que expanden la exposición más allá de La Pedrera, ofrecen nuevas miradas e inician diálogos con otras disciplinas artísticas.

La estrategia de colaboración con entidades culturales refuerza nuestra apuesta por una experiencia cultural enriquecedora y muestra el compromiso compartido de ampliar el proyecto más allá de La Pedrera. Porque esta unión con otros hace más accesibles las muestras, abriéndolas a un público más amplio.



Édouard Vuillard *Le banc rose*, 1890

Actividades en torno a la exposición



Confluencias artísticas: los nabis y Alfred Jarry

Martes 17 de marzo a las 18:00

Visita dialogada con el Museu Picasso

Con motivo de la exposición del Museu Picasso «Ubú pintor. Alfred Jarry i les arts», proponemos una visita dialogada que conecta esa muestra con la exposición de La Pedrera dedicada a los artistas nabis.

Se explorarán las relaciones que los nabis mantuvieron con Alfred Jarry y se verán las obras y las ideas de este grupo francés, activo entre 1888 y 1900. A través de una selección de obras de Pierre Bonnard, Édouard Vuillard, Maurice Denis, Félix Vallotton y otros creadores, se descubrirá cómo este movimiento marcó la transición entre el impresionismo y las primeras vanguardias del siglo XX y promovió una nueva manera de entender la pintura y las artes en la vida cotidiana moderna.

Una visita comentada única para comprender las conexiones entre dos universos artísticos que transformaron la cultura visual de su tiempo.



Evocaciones musicales: de París a Barcelona Palau de la Música Catalana

Mireia Tarragó y Marc Serra protagonizan un concierto que relaciona el movimiento de los nabis con el modernismo y con el movimiento cultural y musical del mismo periodo en Cataluña.

Concierto de Mireia Tarragó y Marc Serra en el Palau de la Música

Viernes 10 de abril a las 19:30

A través de un programa variado, el concierto traza paralelismos estéticos entre la vanguardia pictórica de los nabis, la música de su entorno —Gabriel Fauré, Claude Debussy, Erik Satie, Mel Bonis— y el modernismo catalán. Las obras interpretadas reflejan el espíritu simbolista y la evocación poética que caracterizan a ambos movimientos. El concierto también destaca la riqueza del contexto cultural catalán de finales del siglo XIX y principios del XX, con figuras como Isaac Albéniz, Enric Granados, Lluïsa Casagemas y Pau Casals.



Jornada «Los Nabís: de Bonnard a Vuillard»

Domingo 19 de abril de 10:00 a 14:00

Visitas e intervenciones

Jornada matinal dedicada a la exposición de La Pedrera, concebida como una invitación a explorar el movimiento de los nabís desde múltiples perspectivas y disciplinas artísticas.

La jornada incluirá intervenciones del director **Lluís Danés**, la escritora **Carlota Gurt** y la historiadora del arte **Teresa M. Sala**, que permitirán redescubrir la exposición con una mirada renovada y enriquecer su comprensión desde puntos de vista diversos. También habrá una visita comentada abierta a todos los públicos, una propuesta familiar especialmente diseñada para los más pequeños y las familias y breves intervenciones musicales a cargo de estudiantes de la ESMUC. Una jornada pensada para profundizar en el mundo de los nabís a través del diálogo entre las artes.



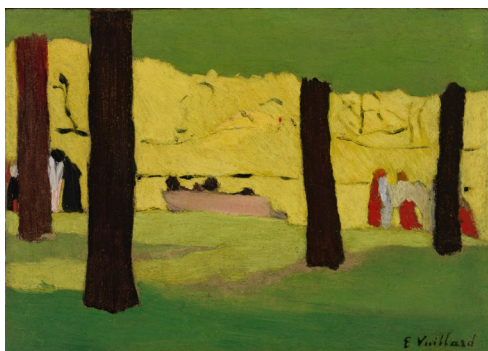
Recital de piano de Albert Cano Smit en el Foyer del Liceu

Martes 12 de mayo a las 20:00

Concierto y visuales. Gran Teatre del Liceu

Los nabís mantuvieron una relación profunda y continuada con la música. Admiradores fervientes de Ludwig van Beethoven y fascinados por el universo wagneriano, establecieron estrechos vínculos de amistad y colaboración con compositores de la época. La influencia musical es visible en la colaboración de algunos miembros del grupo en la decoración del Théâtre des Champs-Élysées (1911), donde la voluntad de un arte total culmina en una obra que integra arquitectura, pintura y música en un mismo espacio.

Albert Cano Smit propone un recital íntimo con un programa que transita por distintas formas de melancolía, con obras de Erik Satie, Claude Debussy, Saint-Saëns, Mel Bonis, Gabriel Fauré, Cécile Chaminade, Maurice Ravel, Modest Mussorgsky y César Franck, en sintonía con la sensibilidad poética y espiritual del movimiento nabi.



Recital de poesía francesa

Martes 19 de mayo a las 19:30

Con el festival Barcelona Poesía 2026

En el marco del festival de poesía de Barcelona, os invitamos a un acto poético y musical que explora la profunda conexión entre pintura, música y palabra.

Los nabis, activos entre 1888 y 1900, compartieron con los poetas simbolistas franceses —como Stéphane Mallarmé, Paul Verlaine y André Gide— una misma voluntad: trascender la realidad y convertir el arte en una experiencia espiritual y sensorial. Inspirados por esa atmósfera, proponemos un viaje en el que las obras de Pierre Bonnard, Édouard Vuillard, Maurice Denis y Félix Vallotton dialogan con versos y melodías que evocan el misterio, la sugerencia y la belleza oculta que definen el simbolismo.



Miradas compartidas: los nabis y las afinidades con el arte catalán

Sábado, 6 de junio, a las 11:00

Visita dialogada con el MNAC

Organizada en colaboración con el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), esta actividad es una oportunidad única para profundizar en el grupo de los nabis y sus resonancias en el arte catalán de comienzos del siglo pasado, a partir de una mirada cruzada entre la exposición y la colección permanente del MNAC, especialmente las obras vinculadas al simbolismo y al modernismo catalán. A través del diálogo entre especialistas de las dos instituciones, la visita —que transita entre espacios y sensibilidades— invita al público a descubrir nuevas lecturas sobre un periodo clave de la modernidad artística.

Los Nabís: de Bonnard a Vuillard

Información de interés

Del 6 de marzo al 28 de junio de 2026

De lunes a domingo, de 10:00 a 19:30 (último acceso: 19:00)

Entrada general: 14 €

#NabisLaPedrera

Próxima exposición

«Anselm Kiefer»

Del 2 de octubre de 2026 al 24 de enero de 2027



Anselm Kiefer
Daphné, 2016

Fundació Catalunya La Pedrera

La Fundació Catalunya La Pedrera està comprometida con la promoci3n del arte y la cultura mediante una cuidadosa programaci3n de experiencias expositivas. De este modo, reafirma uno de sus fines fundacionales: ser un catalizador cultural para la sociedad.

Lluïsa Oller Martïn

Comunicaci3n Fundaci3n Catalunya La Pedrera

638 44 94 69

premsa@fcatalunyalapedrera.com

Dossier de premsa

2025

Fundació

Catalunya

La Pedrera

fclp.com